

**DISCIPULADO EN CÉLULAS  
TEMA 5 – REINO DE DIOS  
LECCIÓN 7**



**MENTALIDAD  
DEL REINO**

Si no hay mentalidad del reino, no somos parte de él, lo que nos hace cristianos es el vivir en la presencia de Dios para que el reino de Dios se establezca donde nos paremos, donde se establece el reino está Dios y donde esta Dios, hay bendición. De tal forma que podemos vivir muy bendecidos porque traemos el reino de Dios en nosotros a través de acercarnos, ver y entrar al reino y una de las aptitudes para entrar al reino es verdaderamente tener la mentalidad de reino.

Ahora Dios va a empezar a trabajar con nuestra mentalidad, nosotros somos lo que pensamos, la voluntad se maneja por lo que pensamos, por eso es importante que tengamos una mentalidad diferente, una mentalidad del reino.

Debemos transformar nuestra personalidad, temperamento y nuestra autoestima, debe ser basada en una forma de pensar diferente a lo que nos rodea.

La palabra de Dios dice que los verdaderos adoradores lo harán en Espíritu y en Verdad y para hacerlo, necesitamos una mente de reino, el Señor esta con nosotros las veinticuatro horas del día y viendo no solo lo que hacemos, sino lo que pensamos y lo que tenemos en nuestro corazón.

Dios nos ve como un ser integral, Dios cuando envía su justicia a nuestra vida no es solo por lo que hacemos, sino por lo que pensamos, por lo que hay en el corazón, por eso hay muchos cristianos que aparentan una vida entregada al Señor, pero su pensamiento es contrario a la voluntad del Señor.

Hay ocasiones en que nuestra estructura mental actúa de esta forma, cuando nos comienzan a hablar de una manera diferente, nos desconectamos y ya no oímos, estamos oyendo pero ya no procesamos, uno se resiste, encuentra oposición de la mente, si, amamos a Dios, si, nacimos de nuevo, pero la mente no ha sido renovada.

Por eso nos resistimos para que haya cambios, como dice Dios. La Biblia nos enseña a personar pero decimos: “como voy a perdonar, si yo soy la víctima”, esto es porque se sale de la estructura de la mente.

El cristiano debe de equilibrar su forma de pensar con la forma de amar, el corazón es para Dios, pero la mente es de la carne, por eso Jesús dijo: “Amarás a tu Dios con todo tu corazón, ser, alma y mente”, puede ser que ames a Dios no totalmente y creas que te tocó y transformó pero podemos tener una mente carnalizada, cauterizada.

Nosotros tenemos que aprender a manejar nuestra forma de pensar, para quitar toda resistencia que no nos permita ver y menos entrar al reino de Dios, queremos entrar pero nuestra mente no nos deja.

Efesios 4:22-24

Pablo habla de dos hombres, uno viejo y uno nuevo.

v. 22 “En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos”.

La Biblia dice que nos despojemos del viejo hombre, despojarse, quitarse lo viejo.

¿Cómo?

En la forma en que pienso, la mente está en el alma. Pablo dice que nuestra mente debe ser espiritual y no alimática

v.23 “y renovaos en el espíritu de vuestra mente”.

Nuestra forma de pensar tiene que ser renovándonos en el espíritu de nuestra mente, teniendo una mente espiritual, controlada por el Espíritu Santo que va a actuar conforme al carácter y la persona de Jesucristo.

La única forma de tener buen testimonio es entrenando nuestra mente a obedecer a Dios. Porque el pecado del hombre es no obedecer a Dios de corazón, el problema que tenemos es obedecer a través de nuestra mentalidad, no sabemos, no entendemos, no comprendemos, pero si Dios te dice algo, tú vive lo que la Palabra de Dios dice.

Puede ser un hombre que es un odre nuevo, listo para recibir vino nuevo, pero es odre nuevo recibiendo vino viejo, el odre no se rompe, pero si se contamina, de lo viejo con lo nuevo. Dios quiere que seamos odres nuevos recibiendo vino nuevo, la nueva mentalidad de Cristo.

Nuestro ser interior queda viciado por el vino viejo, cuando entra el nuevo vino se establece una guerra en nuestro corazón, pero no debería haber guerra para obedecer.

El viejo hombre esta acostumbrado al mal, pero el nuevo hombre esta para vivir en la justicia y la santidad, la diferencia lo hace la mentalidad que tenga, no es un problema del corazón, nosotros estamos atados a hábitos y es por eso que no obedecemos lo que Dios nos dice.

¿Qué tengo que hacer? Renovarnos en el espíritu de nuestra mente, ¿cómo será esto? Antes de conocer a Cristo la mente era regulada por el alma, en Cristo la mente es regulada espíritu y si el espíritu esta regulado por el Espíritu Santo nuestra respuesta mental tiene que ser correcta.

#### Filipenses 4:8

Entonces nosotros tendremos la mente de Cristo, es una mente espiritual, tenemos que quitarnos los malos pensamientos, tiene que actuar el nuevo hombre, pero la renovación de la mente es un trabajo de la persona, no de Dios, como la mente es parte de la razón y la inteligencia es parte del libre albedrío, Dios me dice lo que yo debo de hacer y yo decido si lo hago o no, con la mentalidad es con lo que no se mete Dios, yo tomo mis decisiones a la medida de mentalidad.

La forma que yo voy a pensar se determina por como yo fui educado, la mente nos lleva a pecar contra Dios, quien tenga el control de la mentalidad determina la espiritualidad, si el Espíritu Santo que me ha llevado a nacer de nuevo le permito que trabaje con mi mente voy a tener una mente espiritual, si yo no dejo que el Espíritu Santo trabaje con mi mente, voy a tener una mente carnal, influenciada por los demonios.

El campo de batalla del creyente para entrar al reino de Dios es la forma en que piense, antes de conocer a Cristo, antes del nuevo nacimiento teníamos una mente pervertida.

#### Efesios 2:1-3

El príncipe de este mundo manejaba nuestros pensamientos, pecábamos a gusto, pero viene Cristo a nuestro corazón nos lleva a nacer de nuevo, nuestro corazón ahora ya es espiritual, ahora queremos hacer la voluntad de Dios. Tenemos que pensar conforme a la mentalidad de Cristo.

El viejo hombre pensaba que lo malo era bueno y el diablo ataca a la mente, para que la gente tenga pensamientos crueles, adictivos, tenemos que cambiar nuestra forma de pensar.

#### 2 Corintios 4:4

“Antes bien renunciemos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios”.

#### 1 Timoteo 4:1-5

Los incrédulos están cegados, los pensamientos son cauterizados y se cierran. El problema de algunos cristianos es que acomodamos nuestra mentalidad, tenemos que hacer las cosas del Espíritu, porque los pensamientos causan dolor, como sucedió con Eva.

2 Corintios 11:3                    “Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo”.

Así como Eva fue engañada por el diablo, así podemos ser engañados nosotros, porque fue desviada Eva por el pensamiento.

Cuídate que por tu pensamiento no vaya a ser extraviada tu salvación.